

hoy escribe

Rebecca Joohnson(*)

zelatan

Una visión del I.N.F. desde la cerca en Greenham

Desde septiembre de 1981 miles de mujeres han dado su apoyo al campamento de mujeres por la paz, haciendo propaganda, controlando e interrumpiendo las maniobras militares realizadas en la llanura de Salisbury. Así pues, ¿qué va a significar el tratado I.N.F. para las activistas, que fueron las primeras en dar la alarma a los ingleses de que un nuevo tipo de armas estaba listo para ser desplegado en Greenham y Molesworth?

El tratado significará cosas distintas para las diferentes mujeres que han mantenido los viejos principios de Greenham. Quiero señalar desde el comienzo, que ésta es simplemente mi visión personal y no pretendo representar las opiniones de las otras, aunque algunas de ellas las comparto.

He vivido en Greenham durante cinco años, desde agosto de 1982. Cuando llegué, solamente existía una puerta, la puerta principal, donde las mujeres vivían a la sombra de un desalojo inminente. Se llevaron, de hecho, las caravanas, taparon la entrada de la base con bloques de piedra para impedirnos el acceso y encima estuvo lloviendo 40 días.

A pesar de eso una pequeña banda de embarradas mujeres consiguió organizar una de las mayores manifestaciones de mujeres de este siglo. Bajo el lema «Cercar la base», 35.000 mujeres rodearon la base aérea de Greenham, un fin de semana de diciembre de 1982.

Desde entonces a lo largo de estos cinco años, miles de mujeres han tomado parte en acciones directas no-violentas, han traspasado, bloqueado, pintado, y cortado la cerca. Han atascado juzgados y cárceles. Han sufrido condenas del Tribunal Supremo y desalojos diarios. Ha sido una saga extraordinaria. A partir de 1983 se establecieron ocho campos alrededor de la base y uno dentro, hoy en día sobreviven cuatro.

La primera vez que vine a Greenham, fue el posible uso de los misiles cruise en un enfrentamiento guerrero lo que me había impulsado a la acción... Pero entre las mujeres del campamento se dieron otras discusiones sobre las muchas caras de la violencia.

A partir de la experiencia de Greenham, la red de apoyo de mujeres, montó una campaña contra la explotación militar y la destrucción del Pacífico y también contra el obscuro despilfarro de «montañas de comida». Las mujeres de Greenham pintaron las tiendas «porno» y las oficinas de los bancos de Barclays y de la Shell para llamar la atención sobre la colaboración comercial con la violencia sexual y el apartheid.

Las mujeres de Greenham fueron a Zimbabwe y a Nicaragua, a los EEUU y a la Unión Soviética y estrecharon lazos con otras mujeres que luchan por la paz y la justicia alrededor del mundo y que también desafían el militarismo y la violencia donde quiera que se manifieste. Las mujeres de Greenham han estado en los campamentos por la paz de Irlanda y han tomado parte en las marchas «Minas no misiles», durante la huelga de 1984 contra el cierre de los pozos.

Nosotras intentamos establecer formas de trabajo, feministas, no-violentas, antirracistas y solidarias.

Buscamos comprometer a mujeres diversas que no tienen por qué vivir todo el tiempo en el campamento, pero cuyas experiencias y participación eran necesarias y valiosas para la lucha.

Así que cuando me preguntan «qué significa para mí el tratado I.N.F.», me es más fácil decir qué es lo que no significa. Ellos se pueden desembarazar de los cruise, pero no se van a poder librar de las mujeres. La lucha por la paz y la justicia está lejos del triunfo, pero la red de resistentes no violentos se ha extendido por los rincones y las grietas de todos los lugares.

Este tratado desmantelará todo lo más un 4% de los actuales arsenales de los EEUU y de la URSS.

Presionados por Bélgica y Holanda, los Estados Unidos han acordado parar los nuevos despliegues a partir de la firma del tratado. Pero los militaristas han hecho saber que ellos continuarán las maniobras militares durante algún tiempo con los convoy cruise de

Greenham en Gran Bretaña. Thatcher también ha solicitado que la última base de los cruise se desmantelara sea Greenham. Debido a esta cínica postura de mala fe, cientos de mujeres de Greenham y de «cruise-watchers» tendrán que pasar, todavía, noches heladas vigilando, agazapados entre los arbustos y las hortigas, para descubrir al convoy.

La profunda decepción pública de la gente durante los acuerdos de Reykjavik, que habían despertado grandes esperanzas (pronto destruidas) sobre el desarme el otoño pasado, pudo haber sorprendido a Reagan, pero yo lo interpreté como una señal para obligar a los dirigentes a realizar de nuevo otra tentativa y también de que la lucha contra los cruise estaba casi ganada.

A lo largo de este año, el agotamiento y mi mala salud me forzaron a reconsiderar mi futuro y a dejar de vivir eventualmente en el campamento durante el verano. El que las mujeres continúen viviendo o no en el campamento será un tema de elección personal, debido a que el campamento siempre ha sido algo más que la vigilancia de los cruise. Para muchas de nosotras impedir la guerra nuclear y crear alternativas no violentas estaban íntimamente unidas, a veces en armonía y otras en agonizante tensión. Por eso no es probable que el efecto inmediato del tratado sea el vaciamiento del campamento, aunque pienso que ocurrirán cambios a largo plazo.

Los EEUU han proyectado ya la nueva utilización de la base, después de la firma I.N.F., pero su uso no supondrá un sistema menos terrible de asesinatos masivos. Por último, en Gran Bretaña existen otras 160 bases norteamericanas más y muchas instalaciones británicas dedicadas a la guerra nuclear y química. Todas ellas precisan de la atención de las mujeres de Greenham. Yo sé que puedo confiar en la presión de estas pacifistas de Newbury hasta que Greenham sea otra vez tierra comunal, porque ellas han declarado que ésta es su firme intención.

(*) Rebecca Joohnson vive en Greenham desde hace cinco años y es actualmente vicepresidenta de la CND (principal organización pacifista británica)

Oihaneko legea

Joan den astean «ahaztutako» Palestinarren zoritxarraz mintzatu ginen.

Hots, isuritako odolaren poderioz berriro ere, eta ez bestela, ikasi dugu azkeneko asteotan Tibet-a ere atzerri-rik okupazio pean bizi dela; eta bertako herriak ez duela egoera hori onartu. Itzuli larriak gertatu dira Txina-ko «Eskualde Autonomo-hartan (1959an militarik okupatu); eta orduan entzun da bazterretan: «To! Horiek ere imperialismoaren jopu daude orain dela 28 urte gerrotik». Eta deserrian bizi den Dalai Lama-ri mikrofonoak eskaini zaizkio: «Okupazio kolonialista pean bizi da gure Tibet», errepikatu du Lhasa-ko Aita Sainduak.

Buddha-ren mezua Tibet-en gal daitzekelakoan, hain zuzen, Manali hirian kokatu dira 3.000 lamaista. Himalaya-ko hertzean; eta hantxe hartu dute eusteko delibero irmoa.

Okupazio lehenengo urteetan, gaitza izan zen zapalkuntza: Dalai Lama-ren esanetara, tibetar populazioaren %20 «desagertu zen»; hau da, «1.200.000 lagun». Pekin-go gobernuak «kolonizazio-politika azkarrak» darama, tibetarrak deportatuz eta txinatarrak milaka etor araziz: «Txinatarkuntza hori berehala ez gelditezokan —esan du Dalai Lamak— aurki bihurtuko dira tibetarrak bertako gutxiengo beren sorterrian, txinatar etorkinen uholeidan itorik», eta hantxe da hitzez hitz: «A chinese-style final solution to the tibetam problem».

Zer munta dute, ordea 6 milioi tibetar horiek, aldameneko 1.070 milioi txinatarren ondoan? Ehuneko %0,6 oza —oza».

Eta badakizue gai hauetaz Xentelar eskolagabeak aspaldian esan zuzena...

TXILLARDEGI

hemeroteca

Documento para la confusión

(A. Orbe, «Navarra Hoy», 9-1-88)

Cuando en el Pleno de política general celebrado en septiembre pasado en el Parlamento vasco, el lehendakari Ardanza descafeinó la propuesta de Eusko Alkartasuna de buscar unas bases políticas mínimas que fuesen aceptadas desde los de AP hasta los de HB, o al menos por la inmensa mayoría de los representantes políticos de la CAV, aparecía ya en el horizonte el fantasma del fracaso.

José Antonio Ardanza prefirió mantener entrevistas personales con los grupos políticos, que desfilaron de uno en uno por Ajuria Enea para dar su visión particular de cómo podría normalizarse la situación política y social en Euskadi. La propuesta rechazada podía haber sentido bases mínimas de entendimiento o, por lo menos, las directrices de lo que la mayoría de los representantes de los electores de la CAV consideraba como puntos básicos de actuación política.

Ardanza prefirió emplear su propia capacidad de sintetizar lo que unos y otros le aportaron. El

resultado fue el portazo de HB y sucesivas ediciones de un documento que únicamente contenta al PNV y a una Euskadiko Ezkerra que está dispuesta a firmar escritos de todo tipo, en Madrid o en Euskadi, si con ello aparece inmersa en un nuevo rechazo público o en la foto de cualquier tipo de consenso anti-ETA.

Ni siquiera Txiki Benegas lo tiene ya demasiado claro. Si además de Eusko Alkartasuna hubiese más deserciones a la hora de la firma, y AP o CDS sólo suscribirían finalmente un documento que no les gusta en base a que en él hay una nueva operación propagandística contra ETA, el PSE-PSOE podría también abandonar la fórmula de Ardanza. Esto es, al menos, lo que ayer se oía en algunas sedes del PSE-PSOE. «Ardanza puede quedarse con el documento entre las manos y con la mera rúbrica de Kepa Aulestia». Aunque estos comentarios también pueden ser dirigidos con la doble intención de propinar más hacia posturas propias. (...)

Que dimita la Miró

(«El Independiente», 9-1-88)

La directora generala se puso el traje de faralaes con el que bailotea

por los jardines del Campo del Moro y le dijo de soslayo al Consejo del ente público RTVE: ahora os vais a enterar de lo que vale un peine. (...) Nunca nadie tuvo más medios ni más arrestos que Pilar Miró cuando anunció que ella en persona sería la primera responsable del programa televisivo de fin de año, del Súper 88. Todo estaba cuidado, incluso la selección de los artistas presentadores, una para la prensa progre entregada, otro para la conservadora por entregar. Se eliminó por feminismo el desnudo y la fase cutre tradicional quedó reducida al bamboleo de Sabrina. Se había censurado un guión crítico al Gobierno, como en su día se suspendió la película de aquel convento de monjas. Se procesaron todos los datos en un ordenador y se llegó a la conclusión de que el vivo y el directo era un riesgo innecesario para la directora generala y se acordó el enlatado a puerta cerrada, sin público. Se habían puesto todos los seguros, pero a base de cerrar y cerrar, de amontonar medios y personas, se olvidó al fin y a la postre lo único importante: las ideas. Y al final salió un videoclip gigante, sin pena ni gloria, con un pésimo guión-presentación enlatado y tontuno, sin fuerza en el arranque, sin calidad en el desarrollo y con un cierre lamentable.

El Consejo de Administración de

RTVE debería pedir su dimisión o dimitir en pleno ante la tontería y la mediocridad del fracaso de su Directora Generala. Pero ella no se irá porque es muy suya y muy mandona y le va la marcha y a lo mejor nos envía flores, para colmo. O no

se irá porque después de colocar a sus amigos todavía tiene que dar una nueva ronda de subvenciones y programitas a los abonados de la «bodega» de Moncloa. O simplemente porque ya está preparando en lata el Súper 89.

¡CUIDADO! ¡ES UN KAMIKAZE!
¡CIRCULA EN DIRECCIÓN CONTRARIA A LAS TESIS OFICIALES!



«El Independiente»